

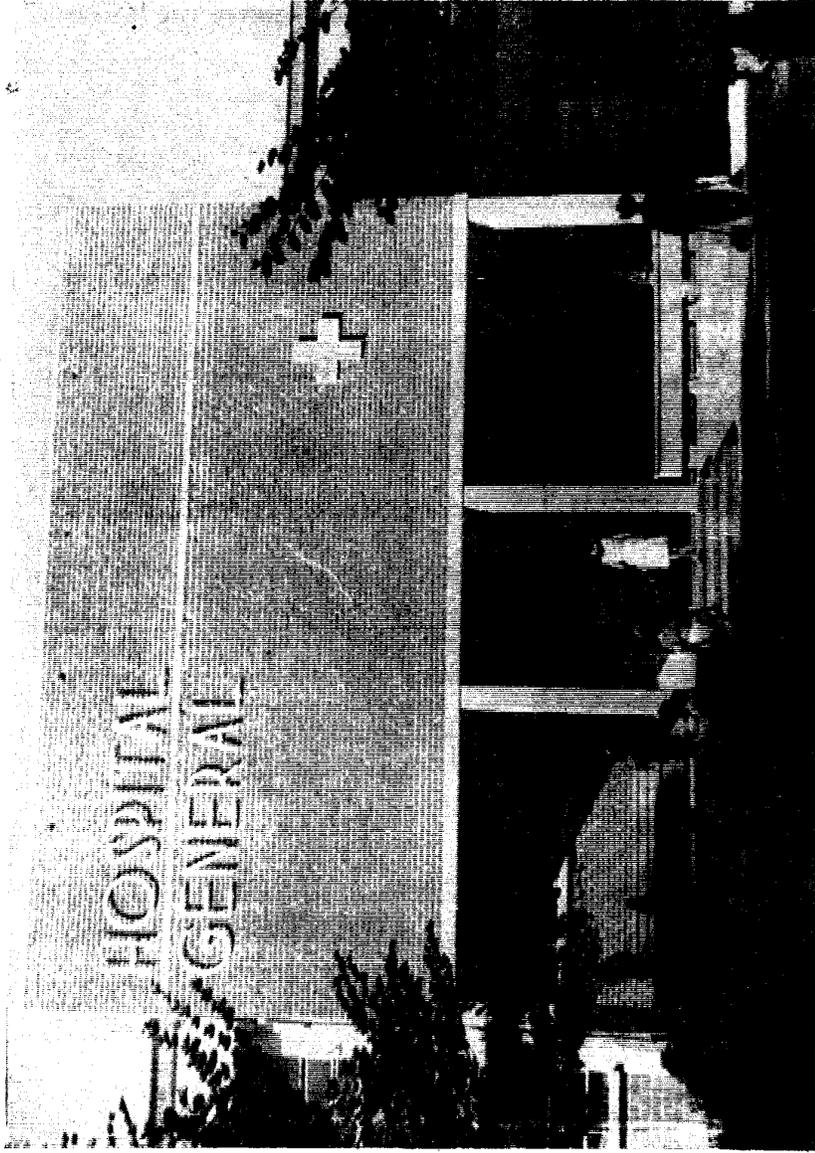
INTRODUCCION

La administración de Hospitales es, en lo social, una de las conquistas más inapreciables del siglo XX. Pudiendo ser ésta la piedra angular donde el gobierno, la sociedad y el individuo mismo realicen el ideal universal de la sana convivencia humana.

En el campo de la enfermería, la Administración de Hospitales, viene prácticamente a relegar al pasado una era de improvisaciones, de autodidactismo y de pacientes ensayos para dar paso a la era luminosa de la enfermería moderna, en donde la enfermera con su devoción tradicional, pero con una mejor capacitación científica que le reclama sus circunstancias y su tiempo, se conquista a sí misma principalmente haciéndose más apta para la noble misión que le confiere el cuidado de la salud, la sociedad a que sirve.

El mejoramiento de los servicios de enfermería ha sido considerablemente facilitado por el progreso de los conocimientos profesionales y técnicos, pero es manifiesto que los métodos de administración no han progresado en la misma medida; por el contrario, los estudios practicados en muchos países indican claramente que es posible sacar más provecho de los conocimientos técnicos, la energía y el entusiasmo de los hombres y mujeres que forman el personal de enfermería. A menos que la enfermera posea sólidos conocimientos de prácticas administrativas, estará preparada para el buen desempeño de los puestos directivos a que puede llegar, ya que actualmente la enfermera se ve con frecuencia en situaciones que requieren habilidad directiva y conocimientos de carácter administrativo; la presentación de dichas situaciones pueden ser accidental; y por lo tanto, es de mayor importancia cada día introducir, en el programa básico de estudios de enfermería, los principios fundamentales del servicio administrativo.

Es tradicional creer que la enfermera profesional debe permanecer todo el tiempo a la cabecera del paciente. Ciertamente es, que su primordial objetivo es proporcionar un buen cuidado asistencial, pero también necesita conocer la participación que le corresponde en las funciones administrativas de este servicio. Una administración deficiente dará por resultado un servicio asistencial también deficiente, es entonces pues, la administración de enfermería una guía útil y práctica para introducirse con inteligencia, seguridad y alto sentido de responsabilidad, en el campo de la profesión y que le permite, al mismo tiempo orientar sus facultades directivas hacia los nobles fines que persigue la institución, y los que le imponen los cánones inflexibles de su profesión.



*HOSPITAL GENERAL DEL ESTADO.
HERMOSILLO, SONORA, MEX.*